

ENERGIA

Sun Tzu ha dicho:

1. En términos generales, mandar a muchas personas es como mandar a unas pocas. Es cuestión de organización.

Chang Yu: «Para dirigir un ejército hay que confiar, en primer lugar las responsabilidades a los generales y a sus ayudantes y fijar los efectivos de las diversas formaciones...

Un hombre es un simple soldado; dos hombres son una pareja; tres, un trío. Una pareja y un trío forman un grupo de cinco, es decir, una escuadra; dos escuadras forman una sección; cinco secciones hacen un pelotón; dos pelotones, una compañía; dos compañías, un batallón; dos batallones, un regimiento; dos regimientos, un grupo de combate; dos grupos de combate, una brigada; dos brigadas, un ejército. Cada uno de estos elementos está subordinado al que le precede en la jerarquía y tiene autoridad sobre el inmediato inferior. Cada uno de ellos está perfectamente entrenado, de forma que es posible dirigir un ejército de hombres como si se tratase de unos pocos individuos.»

2. Y mandar a muchos de ellos es como mandar a unos pocos, es cuestión de despliegue y de señales.

Chang Yu: «... Ciertamente, si las tropas son numerosas ocupan vastos espacios que ni el ojo ni el oído podrán escudriñar con suficiente agudeza. Por esto la orden de avanzar y de retirarse se transmite a los hombres y a los oficiales por medio de banderas y de estandartes, y la de desplazarse o hacer alto, por medio del tañido de las campanas o del redoble del tambor. De esta forma el valiente no avanzará solo y el perezoso no se escapará

3. La posibilidad de que un ejército soporte un ataque del enemigo sin ser derrotado está garantizada por las operaciones de la «fuerza extraordinaria» y de la «fuerza normal».

Li Ch'uang: "La fuerza que se enfrenta al enemigo es la fuerza normal; la que se coloca en los flancos es la fuerza extraordinaria. Ningún jefe de ejército puede obtener una ventaja del enemigo sin la ayuda de la fuerza extraordinaria.»

Ho Yen Hsi: «Yo actúo de forma que el enemigo tome mi fuerza normal por la extraordinaria, y mi fuerza extraordinaria, por la normal. Además la normal puede pasar a ser la extraordinaria y viceversa.»

4. Las tropas lanzadas contra el enemigo como una rueda de molino contra un montón de huevos son un ejemplo de la acción masiva contra la nada.

Ts'ao Ts'ao: «Contra lo que sea más inconsistente lanzad vuestros efectivos más sólidos.»

5. Como regla general, en una batalla se emplea tu fuerza normal para trabar el combate, y emplea tu fuerza extraordinaria para obtener la victoria.

6. Pues los recursos de los que son expertos en la utilización de las fuerzas extraordinarias son tan ilimitados como los cielos y la tierra, y tan inagotables como el caudal de los grandes ríos.

7. En efecto, se dispersan y se reorganizan, cíclicas como los movimientos del sol y de la luna. Expiran y de nuevo nacen a la vida repitiéndose como las estaciones que pasan.

8. Las notas de la música son solamente cinco, pero sus combinaciones son tan numerosas que es imposible escucharlas todas.

9. Los colores fundamentales son solamente cinco, pero sus combinaciones son infinitas, y no puede el ojo percibir las todas.

10. Los sabores son solamente cinco, pero sus combinaciones son tan variadas que es imposible gustarlas todas
 11. En el combate solamente existen la fuerza extra ordinaria y la fuerza normal, pero sus combinaciones son ilimitadas; no hay espíritu humano que pueda aprenderlas todas.
 12. Pues las dos fuerzas se reproducen una sobre otra su interacción no tiene fin, como la de los anillos entrelazados. ¿Quién podría decir dónde comienza uno y dónde termina el otro?
 13. Cuando el agua del torrente hace rodar los guijarros es gracias a su impetuosidad.
 14. Si, de un golpe, el halcón destroza el cuerpo de su presa, es porque lo descarga en el momento preciso.
- Tu Yu: «Lanzaos sobre el enemigo con la misma energía con que lo hace un halcón sobre su presa. Infaliblemente le rompe los riñones porque espera el momento oportuno. Su gesto está calculado».
15. Así, el que es experto en el arte militar posee un impulso irresistible y regula su ataque con precisión.
 16. Su potencial es el de una ballesta tensada al máximo, su tiempo de acción, el del disparo del mecanismo.
 17. En medio del tumulto y del estrépito, la batalla parece confusa, pero no hay desorden; las tropas parecen girar en redondo, pero no pueden ser vencidas.
- Li Ch'uang: «En la batalla todo parece tumulto y confusión. Pero las banderas y estandartes responden a planes precisos, el sonido de los címbalos, a reglas fijas.»
18. La confusión aparente resulta del orden, la aparente cobardía, del valor; la debilidad, de la fuerza.

Tu Mu: «Este versículo significa que si se desea fingir el desorden para atraer a un enemigo, hay que estar bien disciplinado. Solamente entonces se puede fingir la confusión. El que quiera simular la cobardía y mantenerse al acecho del enemigo, debe ser valeroso, porque solamente, así podrá simular el miedo. El que quiera parecer débil, para hacer arrogante a su enemigo debe ser extremadamente fuerte. Sólo con esta condición podrá fingir la debilidad.»

19. El orden y el desorden dependen de la organización, el valor y la cobardía, de las circunstancias; la fuerza la debilidad, de los despliegues.

Li Ch'uang: «Si las tropas logran colocarse en una situación favorable, el cobarde es valiente; si la situación se hace desesperada, los valientes se harán cobardes. En el arte de la guerra no existen reglas fijas. Las reglas se establecen de acuerdo con las circunstancias.»

20. Así, los que intentan provocar un movimiento del enemigo lo consiguen creando una situación a la que deba adaptarse; lo atraen con el cebo de una presa fácil y seduciéndole con una ventaja aparente lo atraen hacia el grueso de las fuerzas.

21. Por esto el comandante en jefe competente espera la victoria de la situación, -y no de sus subordinados.

Ch'en Hao: «Los expertos en el arte militar confían principalmente en la oportunidad y en la rapidez de ejecución. No descargan solamente sobre sus hombres todo el peso de la obra a realizar.»

22. El escoge a sus hombres y ellos aprovechan lo mejor posible la situación .

Li Chuang: «... El valiente sabe batirse; el prudente, defenderse; el sabio, asesorar. No se desperdicia el talento de nadie.»

Tu Mu: «... No esperéis ninguna hazaña de los que carecen de talento.»

Cuando Ts'ao Ts'ao atacó a Chang Lu en el Han Chung dejó a los generales Chang Liao, Li Tien y Lo Chin frente a más de mil hombres para defender Ho Fei. Ts'ao envió instrucciones a Hsieh Ti, jefe de estado mayor del ejército, en un sobre sellado, que decía: «Para abrir solamente a la llegada de los rebeldes». Poco después, Sun Ch'uan de Wu, acompañado de cien mil hombres sitió

Ho Fei. Los generales abrieron y sobre y leyeron: «Si llega Su Ch'uan, los generales Chang y Li combatirán contra él, el general Lo defenderá la ciudad. El jefe de estado mayor no participará en la batalla. Todos los demás generales deberán atacar al enemigo».

Chang Liao dijo: «Nuestro Señor realiza su campaña lejos de aquí, y si esperamos la llegada de los refuerzos, los rebeldes nos aniquilarán con toda seguridad. Por esto las instrucciones nos ordenan atacar inmediatamente a las fuerzas enemigas antes de que se hayan reunido, a fin de embotar sus ánimos y reforzar la moral de nuestras propias tropas. Luego podremos defender la ciudad. Las posibilidades de victoria y de derrota residen todas en esta acción.»

Li Tien y Chang Liao emprendieron el ataque contra Sun Ch'uan y, efectivamente, le derrotaron, lo que aniquiló la moral del ejército de Wu. Se retiraron y prepararon sus líneas de defensa, y las tropas se sintieron seguras. Sun Chuan atacó la ciudad durante diez días, pero no consiguió tomarla y se retiró.

A propósito de este episodio, el historiador Sun Sheng ha señalado: «La guerra es un asunto de astucia. En lo que concierne a la defensa de Ho Fei, era inestable, débil y no podía contar con los refuerzos. Si se confía en generales valientes, a quienes gusta batirse, habrá dificultades. Si se confía únicamente en los que son prudentes, se dejarán desconcertar y tendrán problemas en seguir siendo dueños de la situación.»

Chang Yu: «Luego el verdadero método, cuando hay que mandar hombres, consiste en utilizar al avaro y al tonto, al sabio y al valiente y en dar a cada cual la responsabilidad en las situaciones que le convienen. No confiéis a la gente tareas que no puedan cumplir. Haced una selección y dad a cada cual responsabilidades adecuadas a sus cualidades.»

23. El que tiene en cuenta la situación utiliza a sus hombres en el combate como quien hace rodar troncos o piedras. Pues está en la naturaleza de los troncos y de las piedras estar en equilibrio en un suelo firme y rodar en un suelo inestable. Si son cuadradas, se paran; si son redondas, ruedan.

24. Así, el potencial de las tropas que son dirigidas con destreza durante el combate, se puede comparar al de los guijarros redondos que descienden rodando desde lo alto de la montaña.

Tu Mu: «... Así basta poca fuerza para hacer mucho.»

Chang Yu: «Li Chang ha dicho: 'En la guerra hay tres tipos de situaciones:

Cuando el general desprecia al enemigo y a sus oficiales les gusta batirse de forma que sus ambiciones son tan altas como las nubes del cielo, y su ardor tan feroz como los huracanes; estamos ante una situación creada por la moral.

Cuando un solo hombre defiende un estrecho desfiladero en la montaña, parecido al tubo digestivo de una oveja o a una caseta de perro, puede, hacer frente a un millar de soldados. Estamos entonces ante una situación creada por el terreno.

Cuando sacamos ventaja de la debilidad del enemigo o de su agotamiento, de su hambre o de su sed, o si atacamos cuando su vanguardia no se ha establecido aún sólidamente o cuando su ejército está atravesando un río, estamos ante una situación creada por el enemigo.

Cuando se mandan tropas, hay que sacar partido de la situación exactamente como cuando se hace rodar una bola por una pendiente abrupta. La fuerza empleada es mínima pero los resultados alcanzados son enormes.»